

LA GERMANÍA EN LA GOBERNACIÓN FORAL DE XÀTIVA *

Vicent Terol i Reig

LA Germanía surge en la marginalidad de la construcción del proyecto imperial carolino. La interpretación de la revuelta agermanada ha de contemplarse en el marco de la primera gran crisis del sistema feudal. Desde mediados del siglo XV abundan las revueltas a lo largo del continente europeo. Pero sobre todo se ha de relacionar con las *Comunidades* de la Corona de Castilla y con los acontecimientos paralelos, las Germanías, en Cataluña y las Baleares.

Este movimiento sociopolítico que nace en la capital del reino invocaba la solidaridad menestral y campesina contra los enemigos de la *res publica*: los miembros de las oligarquías que dominaban villas y ciudades, por una parte; los señores, los caballeros y sus vasallos mudéjares, por otra. Sin embargo, el transfondo y la fisonomía del movimiento agermanado nos permiten constatar una complejidad mucho mayor que el mero antagonismo que apuntábamos.

La documentación valenciana de la época recurre reiteradamente al formulismo *la ciutat e Regne de València* para definir la realidad histórica valenciana. En efecto, la macrocefalia que caracteriza al País Valenciano en estos momentos es todavía muy destacable. A principios del siglo XVI la capital valenciana es aún la más poblada de toda la Península Ibérica y una de las más pobladas de Europa. Es evidente que la comprensión de los procesos históricos protagonizados por el Pueblo Valenciano pasan, de manera ineludible, por el análisis de la problemática de la capital. Pero tampoco se ha de caer en la escalada a los extremos, y pensar y conceptualizar el país como un mero apéndice de la urbs, un hinterland *seguidista* y mortecino, carente de dinámicas propias. Ni la ciudad lo es todo, ni el país es un mero epígono de la ciudad. En tal sentido, el conocimiento de la realidad histórica de la Germanía ha reflejado, de manera paradigmática, esta orientación historiográfica que preside los estudios sobre la revuelta y que está siempre

* Presentamos una síntesis de nuestra tesis doctoral *Un regne sense cavallers? La Germania en la sotsgovernació de Xàtiva*, leída el 4 de diciembre de 2002. El tribunal estuvo compuesto por la Dra. Eulàlia Duran y los Drs. Ricardo García Cárcel, Antoni Furió, Rafael Benítez Sánchez-Blanco y Juan Francisco Pardo.

presente, aunque se manifiesta de manera más clara o más atenuada, según los casos. Es obvio, sin embargo, que la realidad valenciana era bastante más compleja que la problemática específica de la efervescente y cosmopolita capital que es el escenario más importante –y también el más conocido y estudiado– de la Germanía. Por consiguiente, se han de calibrar, con la mayor precisión posible, las implicaciones de la revuelta en el escenario urbano y relacionarlas con el resto del País. En caso contrario no creemos que se pueda dar una interpretación completamente satisfactoria del fenómeno agermanado valenciano.

Por todo ello, hemos partido de una perspectiva que contempla el fenómeno agermanado desde el *país*, al menos desde una parte del País Valenciano, la gobernación foral de Xàtiva, que suponía entonces una cuarta parte del territorio y que concentraba una tercera parte de la población valenciana. Nuestro objetivo ha sido el estudio de los orígenes, las causas, el desarrollo, las reivindicaciones, la sociología, la represión y las consecuencias de la revuelta agermanada en la gobernación foral de Xàtiva, delimitada a grandes rasgos por el río Júcar al norte y por la línea Biar-Bussot, al sur. Contempla una cronología dilatada y se ha desarrollado desde una perspectiva que ha incidido en la explicación multicausal, para detectar y trazar una imagen aceptable de los conflictos y tensiones que ayudarían a entender la eclosión de la Germanía y sus reivindicaciones, sobre todo en el ámbito de participación política.

La Germanía en este escenario meridional sería inducida y periférica, a priori, pero estos rasgos se atenúan con la inclusión del escenario urbano, la ciudad de Xàtiva, que era entonces, según el cronista Viciana,¹ *segunda en todo a la ciudad de Valencia*. Hemos incidido también en la vertiente rural y antifeudal, a partir del análisis de los casos del condado de Albaida y de las baronías de la Pobla del Duc, de Murla y de Agres y, simultáneamente, la trayectoria de las villas de realengo de Ontinyent, de Biar, de Caudete y de Bocairent. Hemos exhumado documentación que ilustra el impacto de la revuelta en casos tan recónditos como los señoríos de población mudéjar de Manuel, de la baronía de Llaurí y de Benirredrà. Todo ello, con la contextualización general del País y del conjunto de la gobernación foral.

Se han consultado veintiséis archivos, aunque hemos dedicado una atención especial a los siguientes: los municipales de Albaida, Bocairent, Biar, Ontinyent y Xàtiva; el Archivo de Protocolos Notariales y el Archivo-Biblioteca del Real Colegio del Patriarca de Valencia; el Archivo del Ateneo Mercantil de Valencia; las diversas secciones del Archivo del Reino de Valencia y el Archivo Histórico Nacional, Sección *Nobleza*, Fondo *Osuna*.

¹ Rafael Martí de Viciana, *Crónica de la inclita y coronada ciudad de Valencia*, [Barcelona, 1580, 4 vols.] Estudio preliminar y notas de Sebastià García Martínez, València, Universitat de València, 1972-1983, 5 vols., vol. III, pp. 326-339.

El recurso a los fondos archivísticos locales era ineludible. Se han de subrayar las dificultades de investigación que representa la desaparición de los archivos civiles de la ciudad de Xàtiva –especialmente los que comprenden la gobernación foral– en el incendio ejemplarizante perpetrado por las tropas borbónicas en junio de 1707. Esta circunstancia dificulta en grado sumo las investigaciones sobre la globalidad de este territorio.

Hemos tratado de conjugar dos vías de aproximación metodológica, porque el análisis tenía que ser versátil ante las condiciones diversas y cambiantes que tenía que afrontar. Por una parte la estructural, mediante los tres primeros capítulos, dedicados a la descripción de la gobernación foral de Xàtiva antes de la Germanía, al largo reinado del Católico (con especial atención a Xàtiva, Albaida, Ontinyent y Bocairent) y al difícil trienio que precederá (1516-1519) al movimiento agermanado. Así mismo, los capítulos cuarto y quinto, dedicados respectivamente a la revuelta y a la guerra, se han centrado en nuestro ámbito de estudio, pero han atendido a la contextualización global. La imagen resultante nos ilustra sobre los conflictos y tensiones que se detectaban poco antes de la revuelta y sobre los fenómenos que ayudaban a entender las reivindicaciones agermanadas, con el rastro en la prosopografía de los cargos municipales.

En segundo lugar la historia local, que permite la comprobación de la validez de las formulaciones argumentales del discurso histórico. En tal sentido, este trabajo se ha planteado desde una triple óptica: la problemática general de la gobernación de Xàtiva, la de la comarca de la Vall d'Albaida y la de algunos casos concretos, entre los que destaca la ciudad de Xàtiva. El condado de Albaida es, junto con Elche, el ejemplo más interesante de la faceta rural y antifeudal de la revuelta en todo el país. Se trata de una villa señorial que protagoniza uno de los casos de lucha antifeudal más dilatados e interesantes del País Valenciano medieval y moderno. La villa real de Ontinyent, por otra parte, presenta una circunstancia insólita que nos permite afirmar, sin lugar a dudas, que el caso ofrece condiciones óptimas muy poco habituales, cualitativas y cuantitativas, en lo que respecta al rastro documental de la revuelta. Es factible la reconstrucción de la estrategia desplegada por la Germanía respecto al poder municipal detentado por la oligarquía durante la revuelta y, también, coger el pulso de una villa bajo control agermanado durante la guerra. Es en estos momentos el caso mejor documentado de toda la casuística local valenciana, salvo tal vez la ciudad de Valencia.

En otras ocasiones el análisis se aproxima a la propuesta microhistórica, en aquellos casos en que hemos podido profundizar aún más en la averiguación de algunos fenómenos especialmente complejos, como por ejemplo las tensiones y enfrentamientos que protagoniza la oligarquía de Albaida, y que explica las fracturas internas que desembocarán en la militancia en bandos distintos durante la revuelta. Es el caso del estudio en profundidad de algunas figuras destacadas en el ámbito local.

El análisis de la documentación exhumada también permite realizar aportaciones de substancia al conocimiento general de la revuelta. En primer lugar nos permite precisar la interpretación de la documentación que ha subsistido en otros ámbitos geográficos y en otros casos, a menudo falta de una contextualización o secuencia lógica tan completa como la que hemos exhumado en Ontinyent. Así mismo, la documentación de carácter judicial (los tribunales o *corts* de la magistratura municipal de los respectivos *justicia*) se suma a la de los tribunales reales y se revela como una de las vías más adecuadas para obtener información sobre el desarrollo, los protagonistas y los antagonistas de la revuelta, con la condición de no perder nunca de vista su naturaleza sesgada, fruto de la sedimentación documental dejada, en buena medida, por la represión de los agermanados.

Hemos incidido en otros aspectos puntuales que son aportaciones al conocimiento general de la revuelta: la exhumación de los únicos testimonios documentales que se conocen hasta el momento sobre la matanza del castillo de Polop, que constituye uno de los argumentos de la leyenda negra de la Germanía; evidencias documentales que contribuyen a iluminar algunas etapas oscuras, como las incursiones, saqueos y conversiones realizadas el verano de 1521 por todo el territorio de la antigua gobernación de Xàtiva, con la participación activa de las milicias agermanadas de Ontinyent, Orihuela, Xàtiva, Albaida y Alcoi, que se suman a las acciones de Vicent Peris y de los contingentes agermanados de la capital y de las huertas centrales del País Valenciano; precisiones sobre el alcance y la problemática de la represión de los agermanados en los señoríos valencianos, que revelan los avances muy significativos del autoritarismo monárquico y, simultáneamente, la pujanza del poder de los señores territoriales valencianos; el escenario marítimo de la Germanía (la *Armada de València* de los agermanados) y la averiguación de la dramática huida del ejército nobiliario después de la derrota de Gandia, con los agermanados pisándoles los talones por tierra y por mar, casi inédito hasta el momento. Mención especial merece el caso de Xàtiva, donde se constata una dinámica propia que conectará muy pronto con la de la capital del reino. La averiguación de las repercusiones institucionales de la revuelta en el municipio setabense, inéditas hasta el momento, es tal vez uno de los aspectos más destacables de nuestro trabajo. La presencia de dos jurados menestrales, elegidos respectivamente en 1521 y en 1522, es la evidencia de las reivindicaciones de participación política, sobre todo en una ciudad dotada desde 1427 de un sistema insaculatorio aperturista –excepcionalmente aperturista– que permitía un cierto acceso, aunque limitado, de los menestrales y artistas a la administración y al gobierno del municipio. Además, hemos precisado los orígenes y las peculiaridades del surgimiento de la Germanía en la segunda ciudad del reino. Se ha podido superar de este modo la versión –sesgada e interesada, por exculpatoria– ofrecida por Viciano. Eso ha sido posible mediante el cotejo de la

documentación municipal setabense, biarina y ontinyentina. Fenómenos como la abolición de los impuestos o la huida del virrey por la presión de los agermanados setabenses nos permiten constatar la sintonía con las dinámicas de la ciudad de Valencia. Querriamos destacar también que este territorio es el escenario de la segunda fase de la revuelta, la de la continuación de la guerra y la del surgimiento de fenómenos milenaristas tan interesantes como el encubertismo. Los datos aportados iluminan un período conocido aún de manera muy deficitaria, el del gobierno de la Germanía en Xàtiva durante el período 1521-1522, durante la dictadura encubertista primero y durante los meses que preceden a la capitulación final.

UNA PROPUESTA METODOLÓGICA: LA APROXIMACIÓN SOCIOLÓGICA

La comprensión de la revuelta ha de enfrentarse al análisis de los agentes sociales que movilizó, a favor y en contra. El análisis de la sociología de la revuelta agermanada –de toda revuelta– es una empresa compleja y llena de dificultades. La aproximación sociológica suele ser la parte más exigente de la investigación, donde la interpretación global del fenómeno analizado corre un grave riesgo de zozobra.

La complejidad social de los impulsores del movimiento agermanado es también bastante notoria. Ricardo García Cárcel ya enfatizó esta circunstancia en su día. Recientes estudios de Vicent Vallés han insistido sobre este punto.² El desencuentro y las divergencias de los reformadores de la *res publica* y de los elementos más radicales (más *revolucionarios*) se explica por unas expectativas de cambio muy distintas. En resumen, las limitaciones de unos y la complejidad social que acoge en su seno la Germanía lastrarán su trayectoria futura, y serán la causa de su derrota, como dramática consecuencia final de la falta de cohesión interna.

La definición conceptual de la Germanía es, así pues, compleja y ha de atender a los moderados y a los radicales. Pero tampoco es totalmente satisfactorio un esquema explicativo fundamentado casi exclusivamente en este dualismo porque muestra sus insuficiencias respecto a las claves explicativas aportadas, meramente cuantitativistas y aposterioristas muy a menudo. No en balde es muy difícil cuantificar una variable, la de las expectativas de cambio, en un universo social amplio y marcadamente heterogéneo como el constituido por aquellos que militaron en la Germanía. La cuestión sociológica ha de contemplarse, por consiguiente, desde una perspectiva

² Ricardo García Cárcel, *Las Germanías de Valencia*, [2ª, reelaborada, 1981] Barcelona, Península, 1975; Ricardo García Cárcel, “Las Germanías y la actitud revolucionaria de los gremios”, *Estudis. Revista de Historia Moderna*, 2, València, 1975, pp. 97-154. Vicent J. Vallés i Borràs, *La Germanía*, València, Diputació de València, 2000.

puramente documental. Pero, ¿qué fuentes utilizamos para conocer la militancia de los individuos? Donde se dispone de documentación abundante y completa constatamos que la fuente que ha servido para reconstruir sociológicamente el bando agermanado de muchas poblaciones (la derivada de la represión personal y económica, es decir, la documentación señorial o la real) se revela insuficiente, sobre todo cuando las composiciones (como evidencian las listas conservadas de los repartimientos de las cuotas) tienen carácter indiscriminado y engloban a todos los que tuvieron alguna cosa que ver, sin hacer distinciones totalmente nítidas respecto al grado de su implicación y sí respecto a sus capacidades económicas. Es en la esfera señorial donde esta circunstancia se revela aún más falaz, porque las apetencias señoriales se ciernen sobre todo respecto a los miembros de las oligarquías de sus villas, con un criterio que prima los patrimonios sobre las responsabilidades reales, como ya dejaron en evidencia los diversos cronistas coetáneos. Son muchos los matices. Uno de ellos lo juzgamos substancial: en la mayoría de las villas reales y en algunas de las ciudades (documentado detalladamente en Ontinyent y Biar, verificado en Xàtiva, Alcoi y Alzira, aunque ya conocido anteriormente en otros casos como en Orihuela) el segmento más significativo del bloque moderado agermanado se decanta en las renunciaciones de abril y de mayo de 1521 y en su momento, julio de 1520, ya se evidencia una primera y reveladora selección. Simultáneamente, algunas poblaciones con inclinación inicial favorable a la Alemania, caso de Bocairent, han vuelto sobre sus pasos y se han decantado ya en su contra.

El dualismo *moderados/radicales* es tal vez excesivamente apriorista, aunque continúa siendo el argumento explicativo de buena parte de los trabajos que han analizado el fenómeno durante las últimas tres décadas. En tal sentido, no se puede aceptar sin más una caracterización que tiene su mayor y mejor expresión en la capital. Así pues, no tiene demasiado sentido postular que en las villas y ciudades del reino no se conocía toda la verdad sobre lo que estaba pasando en la capital; al contrario, hemos demostrado que se tenía un conocimiento preciso de los acontecimientos. Otra cosa muy distinta es dar credibilidad a la argumentación exculpatoria esgrimida por los agermanados y recogida por Vicián en alguna ocasión, de un modo difícilmente comprensible, como en el caso de Xàtiva, donde pretende rehabilitar una trayectoria incuestionablemente activa de los setabenses en la causa agermanada. Este dualismo no resulta totalmente satisfactorio para explicar la continuación de la Alemania —que había nacido en la capital del reino— en las ciudades, villas y lugares, de señorío y de realengo, que la habían abrazado con fervor. Se nos plantean a continuación otras incógnitas, ciertamente, que pasan y pasarán inexcusablemente por una aproximación a la sociología de la revuelta que eluda los apriorismos e intente reconstruir, según las posibilidades que nos brinda la documentación en

cada caso, las trayectorias individuales de sus protagonistas, prestando especial atención a las circunstancias que marcarán comportamientos que, a priori, no cabría esperar de unos grupos socioprofesionales y sí de otros.

El tratamiento estadístico de la sociología de la revuelta en Ontinyent permite, entre otras muchas cosas, aportar precisiones sobre la semántica de los bandos enfrentados y del mismo movimiento agermanado en el resto del país. Porque por encima de todo hemos de recordar que el adjetivo substantivado “agermanado” es un estado, no una condición, susceptible de cambios según las humanas circunstancias. El caso de Ontinyent nos disponía a un tratamiento distinto respecto al resto de casos analizados. Esta es una circunstancia inevitable, directamente proporcional a la información y a la documentación conservada en este y en el resto de los casos estudiados, absolutamente excepcional también. El enfoque es también distinto. Partíamos de aproximaciones sociológicas precedentes, como la metodología desplegada magníficamente por la doctora Duran en el análisis de la Alemania en Mallorca.³ En el caso de Ontinyent hemos procedido a realizar un tratamiento estadístico (hemos practicado 937 identificaciones), porque la documentación así nos lo permitía; en el resto de casos hemos procedido a una aproximación sociológica de carácter cualitativo, en sintonía con las conclusiones que nos aporta la metodología seguida en el tratamiento de los comportamientos paralelos (la represión: excepciones de *guiatges* o perdones y excepciones de composición, básicamente) observados en Ontinyent.

Podemos obtener, de este modo, una imagen muy satisfactoria y precisa de las militancias, empresa nada utópica si disponemos de universo documental excepcionalmente completo, como el que se ha conservado en el caso de Ontinyent. El tratamiento estadístico de la información mediante recursos informáticos ha permitido la confección de diversas bases de datos para fijar las militancias y seguir su curso desde la polarización inicial, y reconstruir las trayectorias individuales de los diversos personajes a través de los avatares históricos analizados. Pero también, he aquí la aportación substancial del caso de Ontinyent, nos aproximaremos a los matices.

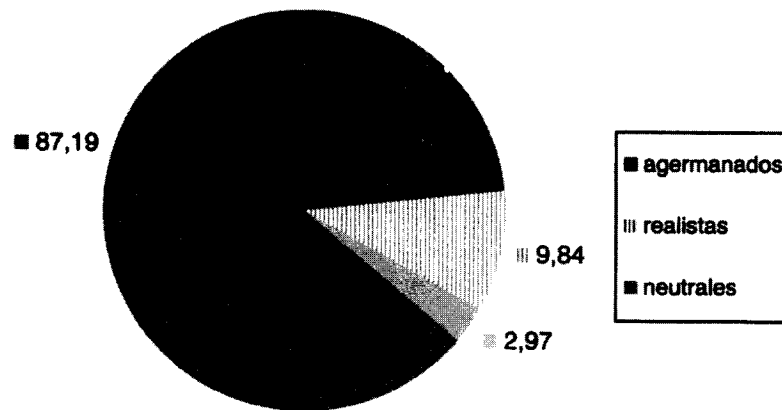
Hemos reconstruido las militancias agermanadas y antiagermanadas de manera coherente, mediante un tratamiento de datos cualitativos y cuantitativos que nos han permitido reconstruir las trayectorias de los individuos estudiados y clarificar las posturas en cada momento concreto, y los cam-

³ *Les Germanies als Països Catalans*, Barcelona, Curial, 1982, pp. 369-379. Observaciones realizadas en su día, respecto a Mallorca y muy especialmente las realizadas sobre la población de Porreres. La aproximación sociológica realizada a partir de las informaciones judiciales sobre los agermanados mallorquines nos ha servido de modelo para confeccionar las bases de datos que conforman el apéndice II de nuestra tesis, dedicado a la sociología de la Alemania de Ontinyent.

bios de militancia. La aportación más destacada tal vez sea la identificación de un grupo de indecisos o de indiferentes episódico y testimonial. Se trata de individuos que a lo largo de la revuelta hicieron gala de una postura de neutralidad o de ambigüedad calculada. La exhumación de este tipo de posicionamientos era, hasta ahora, inédita, aunque su incidencia porcentual es escasa, casi irrelevante. Esto demuestra la magnitud de la polarización provocada por la Germanía en el seno de la sociedad de Ontinyent.

GRÁFICO 1

POLARIZACIÓN SOCIAL DURANTE LA REVUELTA AGERMANADA EN LA VILLA DE ONTINYENT (JUNIO 1520)



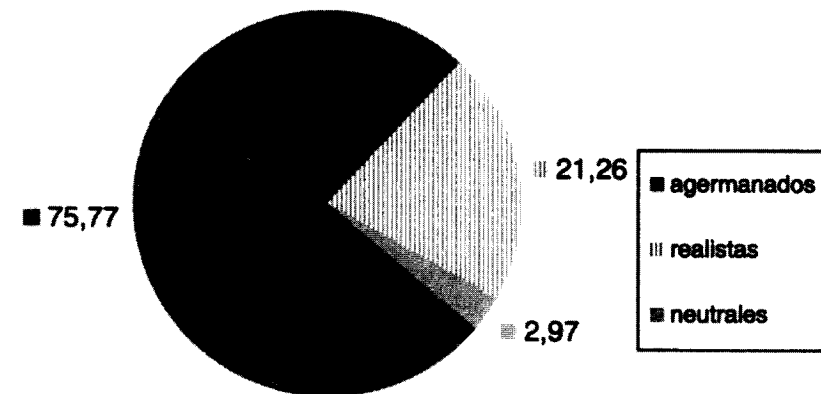
Identificamos, en primer lugar, un grupo minoritario, los realistas o *mascarats*, los antagonistas de la Germanía, no tan monolítico como podríamos esperar a priori. Un importante porcentaje participará en la Germanía en un primer momento, para pasar, después de las preceptivas renuncias, antes del estallido del conflicto, a formar parte activa del bando realista.

El grupo mayoritario, con mucho, lo constituyen los partidarios de la Germanía. Definiremos ahora otro ámbito, con diversas subdivisiones en su seno, fruto de los múltiples matices que las circunstancias impusieron a lo largo de la revuelta. Podemos establecer un primer grupo: el bando de la moderación, con unos contornos a menudo difusos, conformado en esencia por aquellos que renunciarán muy pronto a la Germanía, entre julio y septiembre de 1520, poco después de la constitución formal de la Germanía en Ontinyent el 3 de junio –los menos: tan sólo ocho– y por aquellos –la mayoría: poco más de cien– que lo harán en abril y mayo de 1521, poco antes del inicio del conflicto; habrá también, en segundo lugar, un bando mayori-

tario, el más numeroso que militará en la Germanía hasta la renuncia definitiva formalizada entre septiembre y diciembre de 1521; el partido de los recalcitrantes, el de la resistencia hasta las últimas consecuencias, tiene finalmente su propio espacio.

GRÁFICO 2

POLARIZACIÓN SOCIAL DURANTE LA REVUELTA AGERMANADA EN LA VILLA DE ONTINYENT (SEPTIEMBRE 1521)



Una primera conclusión es sólida: se confirma que la militancia de los vecinos de Ontinyent en la Germanía no fue sólo mayoritaria, fue masiva. Un grupo de 817 individuos (un 87,19 por ciento) participan en algún momento en el movimiento agermanado. Tan sólo 92 (el 9,84 por ciento) no participan nunca y queda contrastada su postura claramente contraria a la Germanía y, luego, como elementos fieles a la causa realista; se les sumará un pequeño contingente de antiguos partidarios de la Germanía, que a partir del inicio de la guerra llegarán a combatirla en las filas del ejército real, circunstancia que explica su exclusión del reparto de las cuotas de la composición, en casos excepcionales, o la rebaja substancial de la cuota aplicada, fenómeno bastante más habitual. Identificamos, finalmente, un reducido grupo de 28 individuos (el 2,97 por ciento) que conforman un evanescente grupo que practica, como parece, una estricta neutralidad durante la primera fase de la revuelta. Esto explica que no se les someta a composición ni que tampoco aparezcan en las listas de fieles a la causa realista.

Respecto a la caracterización socio-profesional, tan sólo disponemos de datos respecto al 45,78 por ciento (429 casos), mientras que en el 54,22 restante (508 casos) no se ha podido identificar. Comparativamente, nues-

tros resultados son bastante satisfactorios: en el censo de 1510 sólo se concreta en un 20,37 por ciento de los casos, 131 de 643 casos.⁴

La polarización social provocada por la Germanía queda aún más patente en la sociología de sus partidarios y de sus antagonistas. Entre los antagonistas predominan los notarios (10), los mercaderes (10), los *peraires* (8) y los mercaderes de paños/*peraires* (4). Sorprende la escasa representación de los labradores (sólo dos) aunque no hemos de perder de vista que en un 54,35 no hemos conseguido caracterizarla.

El predominio de los oficios relacionados con la manufactura textil es la característica más destacada (60,53 por ciento de las identificaciones). Los labradores (un 18,66 por ciento) tienen también una presencia muy significativa. El resto se desglosa entre las diversas actividades y servicios habituales en una villa populosa y dinámica. Constatamos, a grandes rasgos, las tensiones derivadas del crecimiento de la manufactura textil de la lana, que ubica en campos adversos las esferas de la producción y de la comercialización.

CUADRO I

DISTRIBUCIÓN DE LAS MILITANCIAS SEGÚN LAS CATEGORÍAS SOCIO-PROFESIONALES EN ONTINYENT (JUNIO 1520)

	<i>Agermanados</i>	<i>Realistas</i>	<i>Indiferentes</i>	<i>Totales</i>
<i>Peraire</i>	149	8	4	161
Labrador	70	2	2	74
Tejedor	38	3	0	41
Sastre	11	1	1	13
Pastor	14	0	0	14
Mercader	2	10	0	12
Carpintero	9	1	0	10
Notario	0	10	0	10
Tundidor	7	0	0	9
Arriero	8	0	0	8
Mercader de paños	2	4	0	6
<i>Pilater</i> /batanero	5	0	0	5
Tintorero	3	2	0	5
<i>Flassader</i>	5	0	0	5
Albañil	5	0	0	5
Molinero	5	0	0	5
Herrero	5	0	0	5

⁴ ARV, RC 514ter, ff. 204v.-222. Transcrito por Rafael Valdecabres, *El cens de 1510. Relació dels focs valencians ordenada per les corts de Montsó*, València, Universitat de València, 2002, pp. 352-361.

CUADRO I (continuación)

	<i>Agermanados</i>	<i>Realistas</i>	<i>Indiferentes</i>	<i>Totales</i>
Carnicero	3	0	1	4
<i>Velluter</i>	3	0	0	3
<i>Calseter</i>	3	0	0	3
Hornero	1	0	2	3
Cirujano	1	0	2	3
Barbero	3	0	0	3
Espadero	3	0	0	3
Ladrillero	2	0	0	2
Cofrenero	2	0	0	2
Boticario	1	1	0	2
Alpargatero	2	0	0	2
Tendero	2	0	0	2
<i>Missatger</i>	2	0	0	2
Cintero	1	0	0	1
Curtidor	1	0	0	1
Zapatero	1	0	0	1
Ollero	1	0	0	1
Cerrajero	1	0	0	1
Cordelero	1	0	0	1
Relojero	1	0	0	1
Maestro de escuela	1	0	0	1
Tornero	1	0	0	1
Presbítero	1	0	0	1
<i>Llogater</i>	1	0	0	1
Subtotal oficios	375	42	12	429
Otros (desconocida)	442	50	16	508
TOTAL	817	92	28	937

El cuadro anterior refleja la situación de partida, pero la evolución de las circunstancias y la polarización creciente se plasmó en las defecciones anteriores a la guerra, en julio-septiembre de 1520 y, sobre todo, las de abril-mayo de 1521. A los antagonistas de la Germanía se les sumarán ahora ciento siete individuos. Con ello este partido atenúa la marcada caracterización oligárquica (predominio de mercaderes y notarios) y amplía su base sociológica notablemente con un panorama sociológico más abigarrado y complejo. Llama la atención que un tercio de los que renuncian son *peraires*, la capa más acomodada, atemorizada ante el cariz que iba tomando la situación.

CUADRO II

RENUNCIAS A LA GERMANÍA ANTERIORES A LA GUERRA (ONTINYENT):
DISTRIBUCIÓN SEGÚN LAS CATEGORÍAS SOCIO-PROFESIONALES

	<i>Individuos</i>	<i>%</i>
<i>Peraire</i>	38	35,52
Labrador	10	9,35
Tejedor	4	3,74
Sastre	3	2,79
Carpintero	3	2,79
Tundidor	2	1,87
Otros ⁵	8	7,49
Subtotal oficios	68	63,55
Indeterminados	39	36,45
TOTALES	107	100

Es indudable que los notables avances experimentados en las últimas tres décadas han permitido profundizar en el conocimiento de las diversas facetas de la Germanía. La realización de estudios de conjunto, por una parte, y de carácter local, por otra, ha exhumado un volumen de documentación inédita muy relevante. Ese corpus documental ha de incrementarse en el futuro para permitir el avance de nuestro conocimiento de la revuelta. La realización de monografías de carácter local se muestra como una de las metodologías más operativas para su estudio, porque podrán aportar pruebas a favor o puntualizarán la visión de conjunto que ahora mismo tenemos de la revuelta. El discurso histórico sobre la Germanía, aunque aún en construcción, cuenta en estos momentos con una base muy sólida. No obstante, aún son muchas las incógnitas que quedan por despejar.

⁵ Comprende un individuo de los siguientes oficios: mercader, boticario, *pilater*/batanero, presbítero, maestro de escuela, *calseter*, herrero, carnicero.